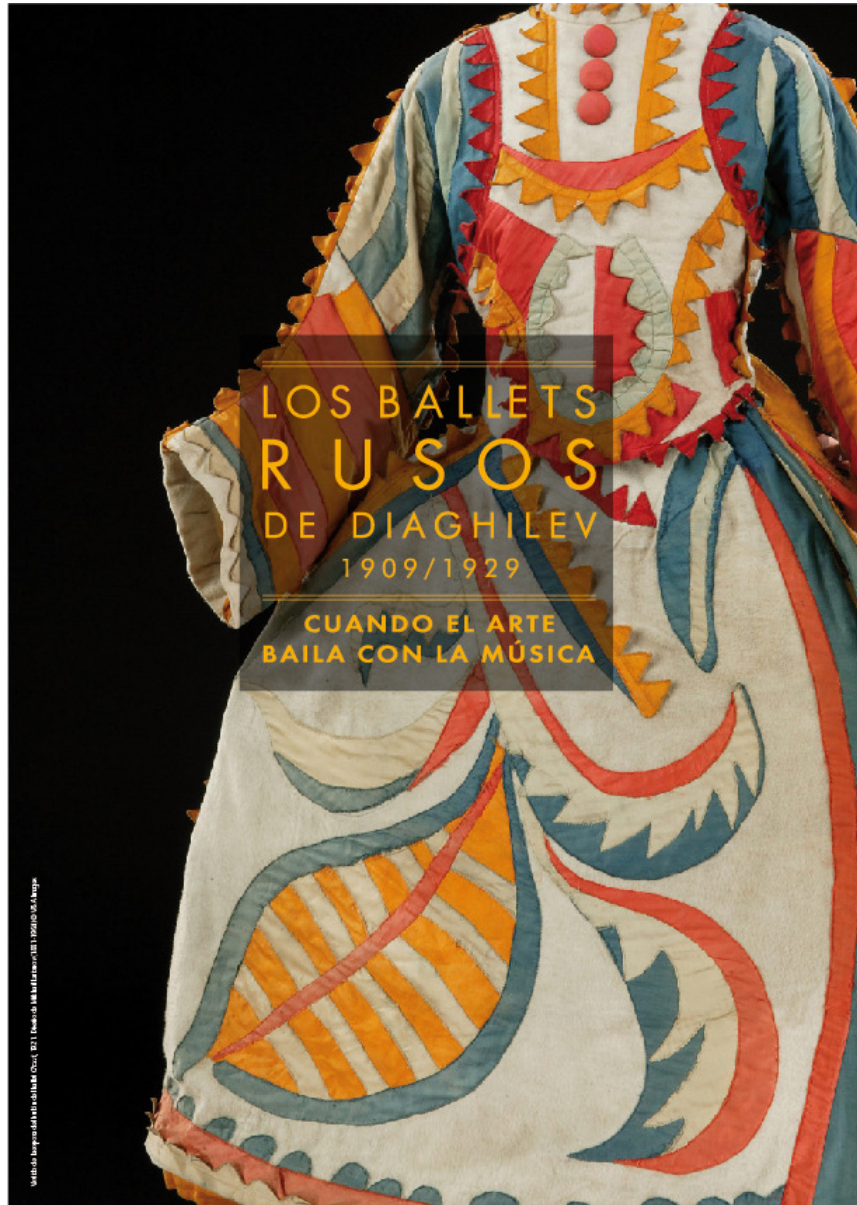




Obra Social "la Caixa"

V&A



Dossier de prensa

CaixaForum Barcelona

Del 5 de octubre de 2011 al 15 de enero de 2012



Por primera vez en España, una exposición recupera la figura del emprendedor Serge Diaghilev a través de los veinte años de historia de su emblemática compañía de danza

Los Ballets Rusos de Diaghilev, 1909-1929. Cuando el arte baila con la música

Los Ballets Rusos crearon una serie de danzas que son reflejo del siglo XX. Su historia es la de una compañía excepcional y las producciones que creó, un alud de innovadores espectáculos que dieron color a la modernidad. La fascinación que generó esta inigualable compañía se mantiene muy viva en los teatros de todo el mundo, cien años después. La exposición *Los Ballets Rusos de Diaghilev, 1909-1929. Cuando el arte baila con la música* –organizada por el Victoria and Albert Museum de Londres y producida por la Obra Social "la Caixa"– traza un recorrido por los veinte años de historia de la compañía y repasa la figura de su impulsor, el empresario Serge Diaghilev, un personaje clave para entender la trayectoria de la danza, el arte y la música del siglo XX. A partir de más de doscientos objetos que incluyen vestuario, elementos para las coreografías, diseños, carteles, programas, fotografías, maquetas de teatros y películas documentales, la muestra revive el afán renovador de Diaghilev y de los numerosos colaboradores de los que se rodeó: artistas visuales de vanguardia de la talla de Matisse, Picasso, Braque, Derain, Goncharova o Chanel; músicos como Ravel, Satie, Falla, Stravinsky, Prokofiev o Rimsky-Korsakov; bailarines del renombre de Fokine, Nijinsky, Pavlova, Karsavina o Massine, y escritores como Jean Cocteau. Para su exhibición en Barcelona y Madrid, la Obra Social "la Caixa" ha añadido un nuevo ámbito a la muestra, en el que se explica la intensa relación que los Ballets Rusos mantuvieron con España. Una excepcional agenda de actividades (conciertos, danza filmada, conferencias) complementará la exposición.

La exposición ha sido comisariada por Geoffrey Marsh y Jane Pritchard, responsable y conservadora del Departamento de Teatro y Danza del Victoria and Albert Museum (V&A), respectivamente, y se podrá ver en CaixaForum Barcelona (Av. de Francesc Ferrer i Guàrdia, 6-8) del 5 de octubre de 2011 al 15 de enero de 2012.

Barcelona, 4 de octubre de 2011.- El director general de la Fundación "la Caixa", Jaume Lanaspa, y el director de Relaciones Públicas del Victoria and Albert Museum de Londres, Damien Whitmore, inauguran esta tarde la exposición *Los Ballets Rusos de Diaghilev, 1909-1929. Cuando el arte baila con la música*. Los Ballets Rusos de Serge Diaghilev son un punto de referencia cuando se habla del arte del siglo XX y de la relación entre las distintas disciplinas creativas.



Serge Diaghilev © V&A Images

Serge Diaghilev (Novgorod, 1872 - Venecia, 1929) es una figura clave para entender la evolución de la danza en el siglo XX. A través de su compañía, los Ballets Rusos, y bebiendo de la noción de obra de arte total, apostó por la renovación del lenguaje visual, tanto en la coreografía como en la escenografía, la música y el vestuario. Actuó como catalizador en el contexto cultural europeo de principios del siglo XX y dejó un poderoso legado de música, danza y arte que tuvo repercusión a lo largo de todo el siglo. Las representaciones dramáticas de Diaghilev transformaron la danza y generaron un nuevo interés por el ballet en toda Europa y América.

Diaghilev era un hombre cultivado, ávido lector y coleccionista de libros, apasionado por la música y cantante amateur, aficionado al teatro y a la pintura. Desde muy joven se relacionó con artistas, viajó por Europa y alternó las facetas de crítico y escritor con las de editor y organizador de exposiciones. La experiencia cosmopolita y el carácter emprendedor de Diaghilev fueron decisivos cuando en 1909 puso en marcha el proyecto de los Ballets Rusos.

En los primeros años del siglo XX había surgido en Rusia una vanguardia artística y musical poco conocida internacionalmente. Diaghilev tuvo la idea de reunir a un grupo de bailarines excepcionales del Ballet Imperial del Teatro Maryinsky de San Petersburgo y presentarlos en París en un espectáculo de gran categoría que ponía en juego la música, la danza, la pintura y la literatura: una obra de arte total que daría a conocer al mundo la vitalidad de la Rusia moderna.

A lo largo de veinte años, los Ballets Rusos presentaron en Europa y América unos cincuenta ballets de diferentes estilos que contaron con la actuación de los mejores bailarines europeos, las partituras de los compositores más destacados y la colaboración de los artistas más importantes del momento. Diaghilev ponía en contacto a artistas de diferentes géneros en unos montajes que han pasado a la historia, como *El sombrero de tres picos*, de Manuel de

Falla, o *Parade*, de Eric Satie, con escenografía de Picasso.

Su éxito es resultado de haber apostado por la renovación del lenguaje visual, tanto en la coreografía como en la escenografía, y del lenguaje musical. El rasgo esencial consistió en reducir la danza al nivel del cuerpo humano para expresar historias y emociones, lo que explica el desarrollo del virtuosismo de sus bailarines.



Serge Lifar con Diaghilev a su derecha, Boris Kochno a la izquierda y miembros de la compañía. Llegada a Liverpool durante una gira, diciembre de 1928 © V&A Images

Artistas visuales de vanguardia de la talla de Matisse, Picasso, Braque, Derain, Goncharova, Laurencien o Chanel participaron en el diseño de vestuarios y escenografías; músicos renovadores como Ravel, Satie, Falla, Stravinsky, Prokofiev, Rimsky-Korsakov; bailarines del renombre de Fokine, Nijinsky, Pavlova, Karsavina o Massine, y escritores como Jean Cocteau trabajaron conjuntamente, animados por Diaghilev.

Esta exposición ha sido organizada por el Victoria and Albert Museum de Londres –donde pudo verse el pasado año, antes de ser exhibida más recientemente en el Musée National des Beaux-Arts du Québec– y producida por la Fundación "la Caixa". Rescata la figura de Serge Diaghilev y traza un recorrido por los escenarios que su compañía visitó y los acontecimientos más importantes que protagonizó durante sus veinte años de existencia.

Así, *Los Ballets Rusos de Diaghilev, 1909-1929. Cuando el arte baila con la música* transmite el espíritu que impregnó a la compañía y lo hace a partir de la colección excepcional del Victoria and Albert Museum, que conserva gran parte de los vestuarios de los Ballets Rusos –muchos de ellos adquiridos en subastas de Sotheby's entre 1967 y 1973–, los decorados de seis ballets de Diaghilev y extensas colecciones de diseños, dibujos, grabados, objetos varios y archivos. Se trata de un legado de excepcional importancia que permite reconstruir el clima de una época de gran efervescencia artística, entre 1909 y 1929.

Aunque algunos de los bailarines actuaron en películas, Diaghilev impidió expresamente que se filmara a los Ballets Rusos, incluyendo cláusulas en este sentido en los contratos que firmaba. Diaghilev creía que las películas, al ser en blanco y negro y sin sonido, no podrían captar la magia colorista y participativa de sus producciones. Sin embargo, la exposición que ahora se presenta en **CaixaForum Barcelona mostrará por primera vez la única filmación**

existente hasta ahora, rodada clandestinamente y descubierta recientemente, que documenta 60 segundos de los Ballets Rusos en una actuación en Suiza en 1911 (*Ballets Russes. XV Fête des Narcisses (Montreux, Suiza, 1911), 60" British Pathé*).

El sorprendente montaje creado para la ocasión conduce a los visitantes detrás de la escenografía de las producciones de los Ballets Rusos para que descubran la inspiración, la coreografía, la música y la creación de los escenarios. Pablo Picasso se convirtió en miembro integrante de los Ballets



Traje para el prestidigitador chino de *Parade*, basado en un diseño de Pablo Picasso, 1917 © V&A Images

Rusos durante la Primera Guerra Mundial. Una reproducción del enorme telón que creó Alexander Shervashidze para *Le train bleu* según un diseño del pintor y un traje que diseñó para *Parade* están presentes en la muestra.

La exposición detalla también de qué forma los Ballets Rusos lograron sobrevivir durante la Gran Guerra, separados de sus raíces en Rusia y con poco acceso a las ciudades donde habían actuado antes de 1914, y finaliza explicando la década de 1920 –un período en el que Diaghilev ya había alcanzado un gran estatus en la cultura europea–. Se incluye una amplia selección de vestuario de todo tipo: exótico (creados por Léon Bakst para *La bella durmiente* y Henri Matisse para *Le chant du rossignol*), alocados (de Mijail Larionov para *Chout* y de Giorgio de Chirico para *Le Bal*) o elegante (los bañadores diseñados por Coco Chanel para *Le train bleu*, el vestuario de Georges Braque para *Zephyr and Flore* y el de Marie Laurencin para *Les Biches*).

Los Ballets Rusos y España

Con esta muestra, la Obra Social "la Caixa" incide en su voluntad de dar a conocer entre el gran público los pioneros del arte de principios del siglo XX y la efervescencia artística del momento, claves para entender todo lo que llegaría en décadas posteriores. En este sentido, cabe recordar las exposiciones dedicadas a Alphonse Mucha, Gustav Klimt o Maurice de Vlaminck.

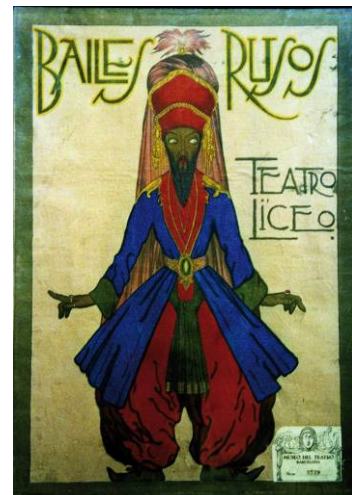
Sin embargo, uno de los objetivos de las exposiciones de la Obra Social "la Caixa" es el de establecer puntos de contacto con artistas, movimientos y períodos de la historia del arte universal y de nuestro país. Desde esta

perspectiva se han organizado exposiciones como la de *August Rodin y su relación con España* o la que se presentará próximamente, centrada en *Eugène Delacroix*, que dedican una atención especial a los viajes de estos artistas a lo largo de la Península.

Una parte muy importante de la historia de los Ballets Rusos se desarrolló en ciudades como Barcelona, Madrid y San Sebastián, donde tuvieron una extraordinaria acogida y donde la compañía encontró refugio durante los años de la Primera Guerra Mundial. España desempeñó un papel destacado en la supervivencia y el desarrollo de los Ballets Rusos. El establecimiento de colaboraciones con creadores españoles dio lugar a la presencia española en el contexto artístico internacional más intenso en el primer cuarto de siglo.

Entre 1916 y 1918, cuando gran parte de Europa cerró las puertas a los Ballets Rusos, España fue un estimulante refugio tanto para los bailarines como para el resto de colaboradores artísticos. Cuando se restableció la paz, la relación con España se mantuvo gracias al apoyo del rey Alfonso XIII, gran admirador de la compañía. En los años veinte, tras largas temporadas de los Ballets Rusos en Montecarlo, Barcelona fue a menudo el primer puerto de anclaje de la compañía para sus giras de primavera.

Es por ello que, con motivo de la muestra en **CaixaForum Barcelona y CaixaForum Madrid, la entidad ha preparado un nuevo ámbito que ofrece el testimonio de la relación de los Ballets Rusos con España**, su impacto y la colaboración con músicos y artistas españoles, como Manuel de Falla, Issac Albéniz, Juan Gris, Joan Miró, Pere Pruna, Josep M. Sert o Joaquín Turina.



Cartel para *Petrouchka* en el Gran Teatro del Liceo, 1917. Cortesía de MAE, Museu de les Arts Escèniques (Barcelona)

Este ámbito incluye numerosos objetos que documentan la presencia de la compañía en todo el territorio español, como carteles, programas de mano, facturas, correspondencia, etc. Asimismo, la Obra Social "la Caixa" ha producido un audiovisual que explica la historia de los Ballets Rusos desde su llegada a Cádiz, donde fueron recibidos por Falla. Por otro lado, el catálogo editado para la ocasión incluye un capítulo a cargo de la especialista Ester Vendrell profundizando en esta duradera relación.

ÁMBITOS DE LA EXPOSICIÓN

Introducción

Serge Pavlovich Diaghilev (1872–1929) dictador, demonio, charlatán, brujo y encantador, fue un hombre con una personalidad única y una desbordada ambición que conmocionaron la cultura europea. Su mayor logro fue su compañía de danza, los Ballets Rusos. Creada hace ahora cien años, sus producciones revolucionaron las artes de principios del siglo XX y siguen influyendo en la actividad cultural de nuestro tiempo.

Como persona, la figura de Diaghilev está envuelta en cierto misterio. Vivió los cataclismos de la Primera Guerra Mundial y de las revoluciones rusas, aunque extrañamente no parece que le afectaran demasiado. Abrazó la modernidad y aprovechó la vanguardia, pero en muchos aspectos era profundamente conservador. Vivió principalmente en habitaciones de hotel, pero convirtió su compañía en una gran familia. Dejó pocas pertenencias personales, pero nos ha transmitido un sorprendente legado de música, danza y arte.

Diaghilev compartía con su familia la pasión por la música y, dado que al comienzo de su carrera fundó la primera revista de Rusia especializada en bellas artes, conoció a numerosos artistas en activo. Cuando el destino lo llevó a París, descubrió allí potencial para revitalizar el panorama de la danza y encargó producciones a los mejores artistas, coreógrafos y compositores para que el arte bailara con la música en los teatros.

1. Precedentes

Tradicionalmente, la capital de la danza de Europa occidental siempre había sido París. Esta ciudad la había visto prosperar durante las décadas de 1830 y 1840, con piezas románticas como *La Sífide* (1832) y *Giselle* (1841), dos ballets que alcanzaron un gran éxito internacional. Si bien entre los franceses predominaban los ballets románticos, los italianos presentaban producciones espectaculares que subrayaban el virtuosismo tanto de las bailarinas como de los bailarines. En la época en la que los ballets se presentaban en teatros de ópera estuvieron siempre a la sombra de las producciones operísticas. Sin embargo, a partir de la década de 1860 fue más frecuente que la danza-teatro se presentara en salas de conciertos y teatros populares para llegar a la creciente población urbana.

Mientras que en Rusia el público estaba acostumbrado a asistir a veladas exclusivamente de danza, en Europa occidental los ballets se presentaban en programas que incluían otros tipos de espectáculos. El cuerpo de baile desempeñaba un papel prácticamente decorativo; en cambio, los avances en la técnica de la danza destacaban el virtuosismo de los bailarines principales. Esto estuvo estrechamente ligado al desarrollo de las zapatillas de punta, el acortamiento del tutú y la capacidad de los bailarines para los saltos y los giros.

Hacia finales del siglo XIX, el tipo de formación que se impartía en Rusia, combinando elementos de las escuelas francesa e italiana, había producido bailarines excelentes. El repertorio ruso estaba dominado por ballets de Marius Petipa y Lev Ivanov, como *La bella durmiente* (1890), *El cascanueces* (1892) y *El lago de los cisnes* (1894). No obstante, en los albores del siglo XX comenzaron a parecer estereotipados y la nueva hornada de coreógrafos detectó la necesidad de crear producciones innovadoras.

2. El personaje

Serge Diaghilev era un editor de arte, crítico, organizador de exposiciones y promotor de música y óperas rusas antes de conocer la fama internacional presentando espectáculos de danza entre 1909 y 1929. Terminaría convirtiéndose en uno de los empresarios culturales más importantes del mundo.

La mayoría de los bailarines que presentaba habían recibido formación de danza académica en escuelas de San Petersburgo, Moscú y Varsovia, pero en su compañía incluyó también a bailarines de danzas tradicionales y otros formados en escuelas occidentales. La cohesión de todos ellos como compañía fue fruto de las enseñanzas de Enrico Cecchetti, Nicolas Legat y Lubov Chernicheva. Los nuevos conceptos del movimiento que introducían los principales coreógrafos marcaban las direcciones que tomaba la danza.

Coreógrafos, compositores y diseñadores se inspiraron en fuentes muy variadas, como la pintura, la cultura rusa, los “teatros de juguete” británicos, la mitología y los cuentos y la música tradicionales. En sus constantes viajes en tren, de gira con la compañía por Europa, Diaghilev entró en contacto con nuevas ideas, leyó intensamente y conoció las tendencias que surgían en las artes visuales. Todo esto, combinado con sus conocimientos de música clásica y su capacidad para absorber y recombinar ideas, sentó las bases de su éxito.

3. Las primeras temporadas en Europa occidental

El 19 de mayo de 1909, tras varias semanas de publicidad, Diaghilev estrenó su primera temporada de ballet ruso en París. El público quedó deslumbrado por la calidad y la variedad de la danza y los sorprendentes diseños para los ballets.

En las pocas temporadas que siguieron, un tímido elemento ruso dominó las producciones. El exotismo de la música innovadora magnificaba el impacto de las representaciones, sobre todo la de Igor Stravinsky y un abanico de compositores franceses. El principal coreógrafo de la compañía era el bailarín ruso Mijail Fokine. Aprovechó la oportunidad que le brindó Diaghilev de crear más piezas que para el Ballet Imperial y puso en práctica sus propias propuestas de reforma de las coreografías.

Visualmente, la primera temporada de los Ballets Rusos estuvo marcada por los exóticos diseños del artista de origen ruso Léon Bakst. Sus colores resplandecientes, sus ondulantes elementos Art Nouveau y su sentido de lo erótico marcaron una nueva forma de concebir las producciones de danza como obras de arte total.

Después del triunfo de Diaghilev con la crítica en 1909, y pese a unas pérdidas económicas de 76.000 francos (más de 398.000 euros de hoy en día), sus producciones estuvieron muy solicitadas en toda Europa. Así, en 1911 fundó los Ballets Rusos, pensando en una gira de un año y no tanto en un proyecto de varias temporadas.

4. Ruptura de los Ballets Rusos con sus raíces

La Primera Guerra Mundial supuso la caída de los imperios Ruso, Alemán, Austro-húngaro y Otomano. Después de una cruenta guerra civil, Rusia pasaría a ser controlada por el comunismo y Diaghilev no regresaría nunca a su país. La *belle époque* que había visto nacer los Ballets Rusos quedaría fragmentada para siempre; no obstante, las obras creadas durante las primeras temporadas siguieron gozando del favor del público.

Los grandes temas de Diaghilev (Rusia, el clasicismo y el orientalismo) empezaron a ser tratados en el contexto de la modernidad. Otros ballets

reflejaban el interés por temáticas como la cultura en torno a la playa, el cine y los deportes.

Hacia 1920 los Ballets Rusos tenían un repertorio importante, al que se añadían nuevas creaciones todos los años. Artistas de la vanguardia francesa como Matisse, Derain y Braque diseñaron producciones, y los coreógrafos Massine, Nijinska y Balanchine abordaron el movimiento de forma innovadora. Massine combinó danzas tradicionales y regionales con el ballet, mientras que Nijinska y Balanchine ampliaron la técnica del ballet académico.

Diaghilev y su compañía tuvieron que ajustarse a circunstancias económicas muy distintas. Montecarlo ofrecía ahora una base invernal para planificar nuevas piezas; la mayoría de los estrenos seguían presentándose en París mientras que las largas temporadas en Londres proporcionaban cierta estabilidad financiera.

5. Los Ballets Rusos en España

Los Ballets Rusos se refugiaron en España entre 1914 y 1918, coincidiendo con la Primera Guerra Mundial, una época en que resultaba imposible ir de gira por las ciudades y los teatros donde habían triunfado en sus primeros años. Tras pasar seis meses de 1915 en Suiza, donde se reformó la compañía, y hacer una primera gira por Estados Unidos, los Ballets Rusos se instalaron en España y artistas rusos, franceses y españoles se agruparon alrededor de Diaghilev y su energía creativa. Alfonso XIII respaldó a la compañía permitiéndole actuar en Madrid y Barcelona e ir de gira por el país. También los ayudó a regresar a Londres, a unos escenarios donde cosecharían grandes éxitos en 1918 y 1919.

Una vez firmada la paz, la compañía de Diaghilev siguió volviendo a España para actuar, y Barcelona resultó ser un punto de partida idóneo durante la década de 1920 para iniciar las giras después de cerrar las temporadas invernales en Montecarlo. Los artistas españoles fueron cobrando importancia, siguiendo la estela de Josep Maria Sert, el primero que, sin ser de origen ruso, diseñó un ballet para Diaghilev. Destacan nombres como Juan Gris, Joan Miró, Pedro Pruna y, sobre todo, Pablo Picasso. Todos ellos diseñaron decorados y vestuario y, además, realizaron ilustraciones de la compañía y participaron en programas especiales producidos por los Ballets Rusos.

Compositores (el más destacado fue Manuel de Falla), directores de orquesta y bailarines españoles se incorporaron a la compañía de Diaghilev y, en 1921,

por recomendación del empresario británico C. B. Cochran, una *troupe* de bailarines españoles presentó *Cuadro flamenco* en París y Londres.

A pesar de que muchos de los ballets propuestos que retraban España no acabaron materializándose, *Las Meninas*, inspirado en la genial pintura de Velázquez, se estrenó en San Sebastián en 1916. En *El sombrero de tres picos*, estrenado en Londres en 1919, Léonide Massine combinaba con el ballet elementos que acababa de aprender de la danza española, y los decorados de Picasso evocaban la España imaginaria. Con estos ingredientes consiguió cautivar la imaginación del público de toda Europa.

CRONOLOGÍA

- | | |
|-------------|--|
| 1872 | 31 de marzo: Serguei Pavlovich Diaghilev nace cerca de Novgorod. |
| 1879 | Diaghilev se traslada con su familia a su finca de Perm. |
| 1890 | Diaghilev conoce a Alexandre Benois en San Petersburgo. Visita Europa occidental por primera vez y empieza la carrera de Derecho en la Universidad de San Petersburgo. |
| 1894 | Diaghilev termina la carrera. |
| 1898 | Diaghilev y Benois fundan la revista <i>Mir iskusstva (Mundo del arte)</i> . |
| 1899 | Diaghilev es contratado por los Teatros Imperiales para tareas especiales. |
| 1905 | 6 de marzo: el zar inaugura la <i>Exposición de Retratos Históricos Rusos</i> , organizada por Diaghilev, en el Palacio Táuride de San Petersburgo. |
| 1906 | Se inaugura la exposición de arte ruso de Diaghilev en el Salon d'Automne, Grand Palais; la muestra viaja al Salón Schulte de Berlín. |
| 1908 | Diaghilev produce <i>Borís Godunov</i> , dirigida por Aleksandr Sanín y protagonizada por Fiodor Chaliapin con la colaboración del coro del Bolchoi de Moscú; se estrena en la Ópera de París. |
| 1909 | La primera temporada de ballet y ópera de Diaghilev en el Théâtre du Châtelet de París causa pérdidas económicas, pero obtiene una buena acogida por parte de la crítica. |
| 1911 | Los Ballets Rusos se convierten en compañía permanente y ofrecen las primeras actuaciones en Montecarlo, Roma y la temporada de la Coronación en Londres. |
| 1912 | Primeras giras por Europa central. Nijinsky crea la coreografía de <i>La siesta de un fauno</i> . |
| 1914 | Última temporada de ópera y ballet ruso que organiza Diaghilev en París y Londres antes de la guerra. Julio: la compañía se dispersa |

después de la última velada en Drury Lane.

-
- 1916** Dos largas giras por Estados Unidos; primeras actuaciones en España. Nijinsky se une de nuevo a los Ballets Rusos para las estancias en América y España.
-
- 1917** La única temporada de los Ballets Rusos en París durante la guerra incluye el estreno de *Parade*.
-
- 1919** Los Ballets Rusos ofrecen 375 actuaciones en Gran Bretaña, entre las que destacan los estrenos de *La mágica tienda de juguetes* y *El sombrero de tres picos*, y tres en París.
-
- 1920** Los Ballets Rusos reanudan las giras por Europa.
-
- 1922** Febrero: Diaghilev se declara en bancarrota y cesan las actividades de la compañía. Mayo: la compañía se reforma en Montecarlo.
-
- 1929** 4 de agosto: última actuación de los Ballets Rusos de Diaghilev en el Casino Théâtre de Vichy. 19 de agosto: Diaghilev muere en Venecia.

Los Ballets Rusos de Diaghilev, 1909-1929. Cuando el arte baila con la música

Del 5 de octubre de 2011 al 15 de enero de 2012

CaixaForum Barcelona

Av. de Francesc Ferrer i Guàrdia, 6-8
08038 Barcelona

Horario

De lunes a viernes, de 10 a 20 h
Sábados y domingos, de 10 a 21 h

Servicio de Información de la Obra Social Fundación "la Caixa"

De lunes a domingo, de 9 a 20 h
Tel. 902 22 30 40

www.lacaixa.es/ObraSocial

Más información:

Departamento de Comunicación de la Obra Social "la Caixa"

Josué García - 934 046 151 / 638 146 330 / jgarcial@fundaciolacaixa.es

Jesús N. Arroyo - 934 046 131 / 629 791 296 / jnarroyo@fundaciolacaixa.es

<http://www.lacaixa.es/obrasocial>

Sala de Prensa Multimedia

<http://prensa.lacaixa.es/obrasocial/>

ACTIVIDADES EN TORNO A LA EXPOSICIÓN

Conciertos

TEMPORADA MUSICAL. BALLETS RUSOS

Del 9 de octubre al 20 de noviembre

Plazas limitadas. Precio por concierto: 12 €

Dicen que cuando Rimsky-Korsakov quiso disuadir a uno de sus alumnos de seguir la carrera de compositor y convencerlo de que se dedicara a otras actividades en las que pudiera demostrar mejor su talento, aquel joven llegado de provincias le replicó que “ya se encargaría la historia de juzgar quién de los dos había sido más grande”. Paradójicamente, aunque siguió los consejos del maestro y abandonó sus veleidades como compositor e intérprete para terminar convertido en empresario del mundo del ballet, aquel impetuoso pupilo llamado Serge Diaghilev sería una de las figuras más influyentes en la historia de la música del siglo XX.

Y es que si Diaghilev y sus Ballets Rusos no hubieran existido, la música actual sería muy distinta de lo que ha terminado siendo. Hombre de extraordinaria sensibilidad artística, Diaghilev era perfectamente consciente de que no poseía el talento necesario para componer música, pero sí para apreciarla. Y representó el papel de auténtico catalizador de toda la efervescencia musical del primer cuarto del siglo XX.

Responsable del desembarco en Occidente de los grandes compositores de su país, de Chaikovski a Scriabin pasando por Mussorgsky. Apasionado divulgador de las tradiciones populares rusas y de su reactualización a través de la música contemporánea. Amante del cante y el baile flamencos. Todas estas facetas musicales del personaje poliédrico que fue Diaghilev quedan reflejadas en un ciclo de conciertos que perfectamente podrían formar parte de una ficticia discoteca ideal del empresario ruso.

Domingo 9 de octubre, 19.30 h

- **DIAGHILEV Y CHALIAPIN**
Sergey Aleksashkin, bajo, y Marina Mishuk, piano
Canciones y arias de ópera rusas para bajo

Aunque los Ballets Rusos presentaron su primera temporada en París en 1909, Diaghilev ya había preparado el terreno unos años antes, concretamente en 1906, con una exposición en el Salon d'Automne, pero en

especial en 1907 con una serie de conciertos históricos de música rusa y en 1908 con la representación de la ópera *Boris Godunov*. Para el público parisino, las dos grandes revelaciones de aquellas veladas fueron Mussorgsky y el legendario bajo Fiodor Chaliapin. Son estos episodios y estos nombres propios los que evoca el recital de Sergey Alekshakin, uno de los bajos más destacados de los últimos tiempos, solista del Teatro Maryinsky de San Petesburgo y célebre por sus papeles en óperas como *Boris Godunov* o *El Príncipe Igor*.

Domingo 23 de octubre, 19.30 h

- **EN BUSCA DE LAS RAÍCES POPULARES**

Loyko (Sergey Erdenko, *violín y voz* - Artur Gorbenko, *violín* - Michael Savichev, *guitarra*)

Música gitana de Rusia

Uno de los objetivos que se fijó Diaghilev al desembarcar con su *troupe* en París fue el de dar a conocer lo mejor del arte y la cultura de su país. Es por ello que en varios de sus ballets proponía remontarse a las raíces del alma rusa, recreando sus expresiones populares. Se trata del mismo objetivo que persigue el trío Loyko cuando indaga en la memoria sonora de los gitanos rusos para ofrecer una relectura de esta memoria, singular y al mismo tiempo universal. Loyko ha sido considerado por la crítica europea uno de los grupos más importantes de World Music y su líder Sergey Erdenko fue elegido en 2006 uno de los 5 mejores músicos gitanos del mundo. Loyko está integrado tan solo por tres músicos, pero se bastan para transmitir toda la fuerza arrolladora de los ritmos gitanos rusos.

Domingo 6 de noviembre, 19.30 h

- **LOS GRANDES BALLETS..., PARA DOS PIANOS**

Dúo Moreno Gistaín (Juan Fernando Moreno Gistaín y José Enrique Moreno Gistaín, *piano*)

Obras de Borodin, Ravel y Stravinsky

Antes de presentarse ante el público, los ballets que compositores como Stravinsky, Ravel, Falla o Prokofiev escribían para la compañía de Diaghilev se estrenaban interpretados al piano. De la mano del dúo pianístico integrado por los hermanos aragoneses Juan Fernando y José Enrique Moreno Gistaín, tendremos ocasión de revivir aquellas veladas exclusivas, reservadas tan solo a los miembros del círculo íntimo de Diaghilev, en que artistas como Picasso o Cocteau se convertían en los primeros oyentes de auténticas obras maestras. El programa que proponen incluye tres piezas

fundamentales de los Ballets Rusos: “Las Danzas Polovtsianas” de *El Príncipe Igor*, el primer gran éxito de la compañía en 1909 a raíz del cual se programó una segunda temporada, el vanguardista *Parade* y también *Petrouchka*.

Domingo 20 de noviembre, 19.30 h

- **UN TABLAO PARA DIAGHILEV**

Esperanza Fernández (Esperanza Fernández, voz; Miguel Ángel Cortés, guitarra; David Carmona, guitarra; Jorge Emilio Pérez, percusión)

Recital de cante flamenco

Apasionado de la cultura española y del flamenco, Diaghilev tuvo ocasión de recorrer los mejores tablaos andaluces durante los años de la Gran Guerra, cuando su compañía se refugió en España. Fruto de aquella pasión nació el famoso *Le Tricorne (El sombrero de tres picos)* y el menos conocido *Cuadro flamenco*, el único estrenado por Diaghilev en el que no intervino ningún miembro de los Ballets Rusos... sino artistas como la bailaora María Dalbaicín o la cantaora La Minarita, gitanas que el empresario ruso había encontrado por las calles de Sevilla. También de Sevilla es la gran cantaora Esperanza Fernández, una de las voces más importantes del flamenco actual. Familiarizada con el mundo del ballet por sus interpretaciones exquisitas de *El sombrero de tres picos* y *El amor brujo*, Esperanza prestará su voz a los cantos que fascinaron a Diaghilev y que sonaron en mayo de 1921 cuando en París se estrenaba el insólito *Cuadro flamenco*.

Ciclo de conferencias

LA ERA DIAGHILEV. LOS BALLETS RUSOS Y LA ECLOSIÓN DE LAS VANGUARDIAS ARTÍSTICAS

Del 20 de octubre al 14 de noviembre

Coordinación a cargo de Miquel Cuenca, crítico musical

Plazas limitadas. Precio por conferencia: 2 €

Artista frustrado y empresario de éxito, Diaghilev consiguió reunir bajo su égida a los mejores creadores de las distintas disciplinas artísticas. Resequiremos la influencia que el fenómeno de los Ballets Rusos ejerció en la danza, la música, la pintura, la moda y la gestión artística.

Jueves 20 de octubre de 2011, 19.30 h

- **“EL ARTE DE HACER POSIBLE EL ARTE: DIAGHILEV, EL EMPRESARIO, EL MANIPULADOR, EL CREADOR”**

A cargo de Sjeng Scheijen, eslavista, Universidad de Leiden (Holanda).

Jueves 27 de octubre de 2011, 19.30 h

- **“EL LEGADO COREOGRÁFICO DE LOS BALLETS RUSOS DE DIAGHILEV: TRADICIÓN, REVOLUCIÓN Y AQUEL *JE NE SAIS QUOI*”**

A cargo de Ana Abad Carlés, coreógrafa e historiadora de la danza.

Jueves 3 de noviembre de 2011, 19.30 h

- **“LOS BALLETS RUSOS Y LA MODA: DE LA ESCENA A LA CALLE”**

A cargo de Guillermo de Osma, historiador del arte y de la moda y galerista.

Jueves 10 de noviembre de 2011, 19.30 h

- **“DIAGHILEV Y LA SENSIBILIDAD DE VANGUARDIA”**

A cargo de José Francisco Yvars, historiador del arte.

Lunes 14 de noviembre de 2011, 19.30 h

- **“DIAGHILEV Y SUS COMPOSITORES. MÚSICA PARA LA DANZA”**

A cargo de Santiago Martín Bermúdez, dramaturgo y crítico musical.

Danza filmada

LOS HIJOS DÍSCOLOS DE TERPSÍCORE. CINCO COREÓGRAFOS ESENCIALES DEL SIGLO XX

Del 2 de octubre al 27 de noviembre

Coordinación del ciclo: Miquel Cuenca, crítico musical, y Víctor Molina, profesor de dramaturgia, literatura dramática, teatro contemporáneo y estética en el Institut del Teatre.

Plazas limitadas. Precio por proyección: 3 €

Ofrecemos una panorámica de la evolución del lenguaje coreográfico a partir de los Ballets Rusos de Diaghilev.

Domingo 2 de octubre, 19.30 h

- **LA TRAGEDIA DEL FAUNO: VASLAV NIJINSKY**

Revoir Nijinsky danser. Dir.: Hervé Nisic

L'Après-midi d'un faune, con Charles Jude y Marie-Claude Pietragalla.

Ballet de la Ópera Nacional de París.

Domingo 16 de octubre, 19.30 h

- **UNA PIONERA AMERICANA: MARTHA GRAHAM**
Five Dances by Martha Graham. Dir.: Peter Mumford

Domingo 30 de octubre, 19.30 h

- **LA HERENCIA DE LOS BALLETS RUSOS: GEORGE BALANCHINE**
Serenade y Agon (por el New York City Ballet).

Domingo 13 de noviembre, 19.30 h

- **EXPRESIONISMO Y TEATRO-DANZA: PINA BAUSCH**
Café Müller. Dir.: Pina Bausch

Domingo 27 de noviembre, 19.30 h

- **EL COREÓGRAFO DEL CAOS: MERCE CUNNINGHAM**
Changing Steps. Dir.: Elliot Caplan y Merce Cunningham

Danza filmada

LAS PRIMAVERAS DE LA CONSAGRACIÓN.

VARIACIONES COREOGRÁFICAS SOBRE LA CONSAGRACIÓN DE LA PRIMAVERA DE STRAVINSKY

Coordinación del ciclo: Miquel Cuenca, crítico musical, y Roberto Fratini Serafide, dramaturgo y profesor de teoría de la danza en el Institut del Teatre de Barcelona.

Plazas limitadas. Precio por proyección: 3 €

No hay otra partitura que haya resultado tan fecunda e inspiradora para la danza, ya que ha sido versionada por coreógrafos de las escuelas más diversas.

Viernes 11 de noviembre, 19.30 h

- **EL ESCÁNDALO DE LO NUEVO: VASLAV NIJINSKY (1913)**

Viernes 18 de noviembre, 19.30 h

- **LA OBRA MAESTRA DEL GRAN SEDUCTOR: MAURICE BÉJART (1959)**

Viernes 25 de noviembre, 19.30 h

- **DE STRAVINSKY A WUPPERTAL: PINA BAUSCH (1975)**

Viernes 2 de diciembre, 19:30 h

- **LA (DES)CONSAGRACIÓN DE LA PRIMAVERA**

Coreografías de Mary Wigman, Martha Graham, Mats Ek, Carlota Ikeda y Ko Murobushi, Raimund Hoghe y Xavier Leroy, entre otros.

Actividades para mayores

Café-tertulia con las artes

Los lunes, de las 16.30 a las 18.30 h. Actividad gratuita.

Actividades familiares

- **Mini-labo + 5**

Dentro de la exposición, encontraréis un espacio dedicado a las familias, donde os proponemos actividades en torno a distintas ideas suscitadas por la muestra.

De lunes a domingo, de las 10 a las 20 h. Actividad autónoma y gratuita.

- **Visitas en familia + 7**

Sábados, a las 18.30 h. Actividad gratuita.

Visitas comentadas a la exposición

- **Visitas comentadas para el público general**

En catalán: los miércoles, a las 18 h

En castellano: los sábados, a las 19 h

Plazas limitadas. Actividad gratuita. Se admiten reservas previas en el mostrador de información o llamando al 934 768 630

- **Visitas concertadas para grupos**

Grupos de un mínimo de 10 personas y un máximo de 30

Se requiere inscripción previa en el tel. 934 768 630

Precio: 15 €/grup. Los grupos con guía propio también deberán reservar día y hora.

- **Visitas comentadas para grupos de personas con dificultades visuales**

Grupos de un mínimo de 10 personas. Actividad gratuita.

Se requiere inscripción previa en el tel. 934 768 630

- **Visitas en lenguaje de signos y visitas adaptadas a la comunicación oral**

Grupos de un mínimo de 10 personas. Actividad gratuita.

Se requiere inscripción previa por fax (934 768 635) o por correo electrónico (seducatiu.caixaforum@fundaciolacaixa.es).

Visitas dinamizadas para el público escolar

Visitas adaptadas a los distintos niveles escolares.

Se requiere inscripción previa en el tel. 934 768 630. Horarios a convenir.